

colaboraciones

Los silencios del Sr. Arzallus

Recientemente los lectores de prensa venimos observando cómo el señor Arzallus se exhibe en declaraciones y entrevistas, cuestión ciertamente extraña cuando no es un hombre muy dado a las mismas. Exposiciones de sus criterios que últimamente se han centrado en torno a la problemática de los presos políticos y que tuvieron en la inauguración del Batzoki de Getaria un importante altavoz, que tuvo su continuación el diario «ABC».

Desde Gestoras pro-Amnistía hemos de manifestar en primer término que tales afirmaciones no hacen sino intentar esquivar su responsabilidad política en el drama que supone para Euskadi la existencia de más de 500 presos políticos; responsabilidad política que es extensible al partido en el que milita y al Gobierno autonómico que, presidido por Ardanza, sustenta.

Igualmente sus palabras tratan de justificar la actual política penitenciaria del Gobierno PSOE, la cual ha entrado en una nueva fase —el arrepentimiento a través de la vía de la reclasificación penitenciaria— tras haber fracasado estrepitosamente la anterior, que se plantea en unos términos de arrepentimiento puro y simple, sin concesión alguna.

Para ello resulta evidente que sitúa la política de dispersión como un aspecto más de la batalla entre ETA y el Gobierno, cuando la posibilidad de la ejecución por parte del PSOE de la política de dispersión es un aspecto más —utilizando sus mismas palabras— de la implicación del PNV en la lucha contra la organización armada en general y sus militantes presos en particular, en alianza para tal fin con su socio, el PSOE.

Resulta paradójico, a su vez, cómo tanto el señor Arzallus como el PSOE, aparte de coincidir en la necesidad de la política de dispersión, también coinciden en los programas electorales de ambos partidos cuando afirman en los mismos la necesidad de reducir al máximo los beneficios penitenciarios para los «terroristas», tales como permisos temporales, reducción de condenas, libertades condicionales, ... Presentándose ahora como el adalid de tales derechos.

Señor Arzallus tenemos que decirle en lo que respecta a este apar-



tado de la política penitenciaria que es usted y únicamente usted quien silencio esta cruel realidad ante los propios familiares de presos que militan en el PNV y entornos, ocultándoles que más de 70 presos que perfectamente podrían estar excarcelados por la mera aplicación estricta de la legislación penitenciaria si usted y su partido lo quisieran, en vez de «jugar» con ellos, enviar asesores nacionalistas como el señor Torrontegi al Ministerio de Justicia para seguir machacando a los presos o evitar el reagrupamiento en las cárceles de Euskadi...

Si señor Arzallus, usted está ocultando esta cruel realidad a la totalidad del Pueblo vasco y a los propios militantes del PNV, a la

par que reconoce «por lo bajino» que el Gobierno que usted sustenta en coalición con el PSOE ni siquiera tiene poder para traer los presos a Euskadi y que le da pena que Madrid no pase por ahí —ABC, 6 de agosto de 1990—.

Reconozca señor Arzallus, de una manera definitiva y en voz alta, que la propia existencia de más de 500 presos deslegitima el actual Estado «democrático» español, poniendo en evidencia al actual Gobierno autónomo por su falta de competencias... En definitiva, asuma la nula o mínima implantación que la actual política de arrepentimiento tiene entre el Colectivo de presos vascos, y, tal como manifiestan los propios presos, que los mismos no están dispuestos a dejarse instrumenta-

lizar como elemento de chantaje contra el conjunto del Pueblo vasco, ni van a pasar por el aro del arrepentimiento o de la claudicación para convertirse en avalistas y legitimadores privilegiados del actual estado de las cosas en Euskadi.

Señor Arzallus, como usted sabe, la solución a esta situación es la consecución de la amnistía, entendiendo su logro en el marco más amplio del encarcelamiento de libertades que sufre Euskal Herria y por tanto su consecución debe de ir acompañada con la superación de la actual realidad represiva.

No queremos terminar sin recordarle desde Gestoras pro-Amnistía, señor Arzallus, que es un sector mayoritario importante el que está por la adopción de medidas políticas como la amnistía —en el caso de presos, refugiados y deportados—, entre los que como usted sabe se encuentran afiliados y militantes de su partido, el PNV.

Le recordamos también que la existencia de un Colectivo de presos en un número cercano a 600, a quienes se está maltratando, torturando, chantajeando... constantemente, es una auténtica patata caliente que impide la consecución de la paz que todos ansiamos. De ahí que pensemos, en Gestoras pro-Amnistía, que es necesaria la vuelta de los presos vascos a una situación justa y acorde a la propia legislación penitenciaria.

Los pasos sucesivos corresponden a todas las partes implicadas en este largo y doloroso contencioso, el cual los ciudadanos vascos quisiéramos ver finalizado cuanto antes.

Por último, señor Arzallus, indicarle que es luchando por el reagrupamiento de los presos en Euskadi, por la puesta en libertad de quienes tenían que estar ya en la calle, por unas mínimas condiciones de vida en las cárceles... donde queremos verle a usted y a su partido, porque es ahí, aunando fuerzas y esfuerzos, donde nos encontraremos; y no donde se encuentra ahora, junto con su partido, conformando la figura del ariete que pretende abrir paso al Caballo de Troya español —el PSOE— y su política de arrepentimiento.

PERMANENTE NACIONAL DE LAS GESTORAS PRO-AMNISTIA DE EUSKADI

zelatan

Ante todo funcionar

Fraga-ren PPrekin bat eginik, hau esan du PNVak bere zinegotziaren ahoz: «Ante todo el Ayuntamiento donostiarra debe seguir funcionando». Alegia: «Debe seguir funcionando dentro del respeto escrupuloso a la Constitución española».

Ondorioz: «Es normal que Soto, Arka e Ibarburu, que ya nos han amargado lo suficiente estos años, se vuelvan a casa; y nos dejen en paz. Nuestro partido lucha firmemente para que la ikurriña y la bandera imperial sean expuestas hoy, y para siempre, unidas, entrelazadas y acarameladas. Amén Jesús».

Horrelatsu mintzatu omen da Marquet karka.

Eta, egia esan, ez da batera harriztekoa C.T.V. (irakur, «Comunidad Tradicionalista Vascongada») alderdiko buruquide batengana.

Mende haserako jeltokiek, ikurriña hagetan bakarrik ikusi nahiz, española erretzen zuten batzokietan; eta ikurriña haren ordeztzen jartzen. Oso gaizki eginez, noski.

Geroago ere, frankismoaren urteetan, kanpandorreetan (Joseba Elosegiri galda) eta mendi-gailurretan, ikurriñak prantzen zituzten Arana-Goiri-ren jararizaleek. Baina piperpotoa beti «ahaztuz». Eta, beraz, oso gaizki eta gutzit desbideraturik jokatzen zutela azaldu beharrik ez dago.

Arzalluz eta Marqueten uestez biak jarri behar dira elkarren ondoan, bake santuan.

Besteek, jakina, «trapu»aren teoria bikaina asmatu zutenek, ongi ikusten dute hiru zinegotziok etxera bidaltzea: «Io tienen merecido, por irracionales y por anti-progres».

Bañoquetan esaten den bezala: «¿Quién sino España humilló la altiva frente del carcelero y verdugo de Pío VI y Pío VII, y le ahuyentó del Quirinal, y arrancando del Vaticano las marchitas coronas de aquel anexionador imprudente?».

Ave María purísima. TXILLARDEGI

hemeroteca

Las manifestaciones de Mallorca

Emilio Romero en «Ya», (16-VIII-90)

Las manifestaciones del presidente González en Mallorca se caracterizaron por la prudencia. Estoy seguro de que la prudencia tiene dos justificaciones de naturaleza distinta. Una de ellas está justificada por la profunda elaboración de los sucesos que nunca aconsejan la imprudencia o la audacia. Y la otra es el producto de la expectativa sorprendente por lo que su-

cede, y que aconseja la limitación dialéctica. En esta última parte es donde pienso que está ahora mismo la conciencia de Felipe González.

Lo que está ocurriendo en el Golfo Pérsico, y su movilización de acciones, representa una gran novedad para Felipe González como presidente del Gobierno. Es un hombre que venía de un concepto ideológico de la paz, revolucionario joven a quien aterraba el suceso de confrontación de los de Varsovia y la OTAN, y de repente se ve obligado a la posibilidad de incluirse en una guerra, en la que ya están sus aliados en el mundo de Occidente y

que son los Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Todavía no ha estado, pero está en puertas, y en estos momentos el rey Hussein de Jordania se dirige como interlocutor a Bush para ver si las cosas pueden remediarse. Pero si la Unión Europea Occidental decide el día 21 una acción, entonces Felipe González no tendrá otro remedio que incorporar nuestras unidades militares al conjunto de ese conflicto que, hasta el momento, tiene el apoyo en cuanto a la descalificación de Irak, nada menos que de la ONU, de la OTAN y de la propia Unión Soviética.

